

ILP: medio millón de firmas por el empleo estable

FERNANDO LEZCANO
SECRETARIO DE
COMUNICACIÓN DE CCOO

El 29 de septiembre de 2010, millones de trabajadores secundaron la huelga general contra la reforma laboral y la política económica del Gobierno. Tras la huelga, los sindicatos emplazaron al Ejecutivo a rectificar los capítulos esenciales de la reforma (despido, contratación, negociación colectiva) porque de lo contrario el conflicto seguiría abierto. Y aunque la huelga provocó de inmediato un cambio de Gobierno, las declaraciones de sus miembros no salían de una ambigüedad calculada, a medio camino entre su lealtad a las políticas aprobadas y la imprescindible necesidad de cambios. Así las cosas, CCOO y UGT mantuvieron la tensión reivindicativa, convocaron paros parciales y manifestaciones en todo el país, el 15 y 18 de diciembre, y advirtieron al Ejecutivo que la reforma laboral que abarató el despido, reforzó la precariedad del mercado de trabajo y lesionó gravemente los derechos de los trabajadores, contaría siempre con el rechazo del movimiento sindical.



CCOO fue consciente, sin embargo, de que el país y más concretamente, los trabajadores, necesitaban activar un nuevo proceso de diálogo social para trascender al conflicto no cerrado de la reforma laboral, y abordar compromisos en materia de pensiones, empleo, negociación colectiva, política industrial y empleados públicos. Nuestra oposición a la reforma del mercado de trabajo debía transformarse en acción sindical y política, y a la vez el movimiento sindical estaba obligado a decidir sobre el futuro de importantes derechos sociales. De esta forma, se inició un nuevo

periodo de diálogo social que ganó en intensidad y concluyó con un gran Acuerdo Social y Económico para blindar las pensiones públicas del futuro, reforzar las políticas activas de empleo, canalizar la reforma de la negociación colectiva, avanzar en una política industrial y energética y recuperar el diálogo en las Administraciones Públicas. Acuerdo que no resolvía el conflicto de la reforma laboral, que los sindicatos convirtieron en un nuevo reto: presentar una Iniciativa Legislativa Popular para cambiar en el Parlamento la reforma laboral.

En marcha la ILP

La reforma laboral impulsada por el Gobierno, con respaldo de la mayoría parlamentaria, ni crea empleo, ni ayuda a crearlo. Sus diez meses de vigencia confirman sus credenciales: trabajadores más desprotegidos, despidos con menor indemnización, mayor poder empresarial en la negociación colectiva, marco más favorable para la rescisión del contrato, dualidad reforzada del mercado de trabajo y precariedad consolidada. Fueron las exigencias básicas de las organizaciones empresariales para, decían, incentivar la creación de empleo, pero la realidad es bien distinta: se ha retrocedido bruscamente en derechos y ha aumentado el desempleo hasta límites insostenibles. Por eso, CCOO y UGT decidieron recuperar la iniciativa sindical y promover una ILP para emplazar a las fuerzas políticas parlamentarias a reconsiderar la reforma laboral aprobada. Una proposición de ley para defender el empleo estable y con derechos, debidamente articulada, que se oriente a conseguir dos grandes objetivos: combatir la segmentación del mercado de trabajo, fa-

voreciendo el acceso y la permanencia de los trabajadores en el mismo a través de empleos estables y de calidad; y reordenar las medidas de flexibilidad interna para que operen como alternativa a la actuación empresarial del despido.

No olvida la ILP de CCOO y UGT que nuestro tejido productivo está construido sobre bases tecnológicas, de innovación y formación muy débiles, que lo abocan reiteradamente a una estrategia competitiva de reducción de costes salariales. De ahí la necesidad de cambiar el patrón de crecimiento que ha seguido la economía española hasta la fecha y apostar por una base industrial sólida que invierta en I+D+i, por mejorar el sistema educativo y vincularlo más y mejor al sistema productivo, y por consolidar y ampliar nuestro sistema de protección social.

La reforma laboral aprobada es un fracaso. Hace falta una nueva reforma laboral, más justa y equilibrada, que ayude a crear empleo y preserve los derechos de los trabajadores. Con ese propósito hemos presentado una ILP y en las próximas semanas tenemos que conseguir centenares de miles de firmas para que el Congreso de los Diputados debata la modificación sustancial de la reforma laboral.

Podéis firmar la ILP en cualquiera de las sedes territoriales de CCOO, o bien a través de vuestras federaciones.

Eleccions sindicals en temps de crisi

2011 és un any de concentració de processos electorals en què hem de renovar el 60% dels delegats elegits en les candidatures de CCOO

JOSÉ LUIS GARCÍA
SECRETARI
D'ORGANITZACIÓ

L'any 2008 va esclatar una de les majors crisis mundials dels últims cent anys, crisi provocada per l'especulació financera que en el cas espanyol es va sumar l'esclat de la «bombolla» immobiliària. No cal estendre'ns en els motius que van provocar aquesta crisi, ja s'ha escrit molt sobre el tema, però sí hem de reflexionar sobre com en sortirem i de quina manera ens afecta en el nostre dia a dia als centres de treball.

La sortida de la crisi, ens diuen, passa per un model neoliberal basat en el desmantellament de l'Estat del Benestar que coneixem a Europa, tot això adomat per les recomanacions dels «mercats» sobre dèficit, mercat de treball, pensions, negociació col·lectiva, etc. Davant d'aquesta situació, des de CCOO hem hagut d'estructurar una estratègia de resistència, per contrarestar els atacs que des del govern espanyol i els mitjans de comunicació de la dreta més rànica hem patit en els últims temps. Ha estat des de la mobilització, i sobretot amb la jornada de vaga ge-

neral del passat 29 de setembre, quan hem aconseguit retornar aquestes qüestions a l'àmbit del diàleg social i evitar que es governi a cop de decretats. En aquest difícil i complicat context -a què hem d'afegir els 90.000 aturats que tenim a la nostra comunitat autònoma, fruit del tancament d'empreses i dels expedients de regulació d'ocupació- hem d'abordar l'any de concentració de processos electorals, en el que hem de renovar el 60% dels delegats elegits en les candidatures de CCOO. I tot això en unes condicions socials i econòmiques adverses que

comportaran que en els processos electorals s'elegeixi un nombre menor de delegats i delegades. En els moments difícils és quan la nostra afiliació sempre ha demostrat el seu compromís amb el sindicat. Actualment volen debilitar-nos per ser l'únic moviment organitzat que s'està enfrontant als atacs neoliberals que imperen en la majoria d'Estats de la Unió Europea, i és ara quan amb més força que mai tots i totes hem de participar i decidir per defensar els nostres drets.

És imprescindible unir els esforços de tota l'afiliació de CCOO per aconseguir a les urnes la representativitat que ens correspon, fet que ens legitima davant les institucions i davant la societat, per molt que algú s'entesti a dir el contrari. Aquest esforç ens correspon a tots i a totes. Com afiliats a CCOO hem de participar en les candidatures del nostre sindicat i votar les candidatures que presentem. En les candidatures de CCOO, HI FALTES TU, participa-hi i decideix.

